

Este hombre de letras compartió con "El Mercurio" sus experiencias de vida, su relación de amor y odio con la literatura nacional y la importancia de luchar por los sueños

Jorge Andrés Villalón

Simplemente un privilegio, una conversación honesta, profunda y sincera, con la transparencia y humildad que tanto hace falta en estos días. Apéndice que define, en parte, el diálogo que tuvo Raúl Zurita con El Mercurio de Calama.

Una entrevista donde el Premio Nacional de Literatura tuvo un recuerdo por su vida, su relación de amor y odio con la literatura y la esperanza de los nuevos talentos en las letras chilenas.

Raúl Zurita nació en Valparaíso en 1951. Su obra poética ha sido traducida al alemán, ruso, italiano, francés, entre otros idiomas. En el 2000, entre muchos reconocimientos y una hegemonía de vanidades a su alrededor, ganó el Premio Nacional de Literatura, distinción que provocó la ira de gran parte de los escritores chilenos, quienes aseguraron que Zurita era muy joven que el premio era político. Pese a ello, nunca antes importaba la certeza de una lírica renovada, fresca, inventiva, que es admirada en gran parte del mundo y el hecho de estar cumpliendo su sueño de ser poeta, se acomodó a todo, si siquiera el premio le importó mucho. Había pasado muchos meses mayores, antes de entregar sus sueños en hojas que ya estaban arrugadas de tanto esperar su creencia y su particular modo de retratar las angustias y miedos.

¿Cuántos de sus inicios, cómo cambia los edificios, maticados de la ingeniería por los versos y la palabra?

La poesía siempre estuvo en mí, siempre fue importante, pero necesitaba trabajar en algo productivo, aunque tampoco me fue muy bien con la ingeniería.

¿Ser un ingeniero de la Federico Santa María le debe haber dado al menos un buen punto?

No, muy por el contrario, es que fue una época muy difícil, cuando estuve de la universidad estuve preso, la dictadura empezaba. Luego de eso, nunca conseguí un buen empleo, necesitaba experiencia y no la tenía. En aquellos años tuve que hacer trabajos muy arduos, donde sufrí mucho.

¿Qué trabajos tan terribles fueron esos, supongo que no estaban regidos con la ley?

Muchos sí. Sin embargo al respecto a quienes se descomponen en ellos pero no fue horrible ser un obrero, pero, sin embargo de ATE o Unión de Libros.

¿Cuántos cómo es eso de hacer libros?

Siempre como sueño, siempre libros que van cambiando, con muchos libros que se los tenía mal, pero siempre iba a los libros, iba a los libros en ese país, me gustaba leer, me gustaba trabajar de la literatura y se los vendía a estudiantes de medicina o cosas, cooperativas, talleres, bueno, mi carrera definitiva terminó abruptamente, cuando fui sorprendido.

Bueno esa fue una época terrible, de miseria, de miedo, falta de libertad, había que poner todos los sentidos en lograr una capacidad de burla.

¿Fue lo llevó a protestar por el sistema?, protestas un poco extrañas, como masturbarse



"Uno no escribe por los premios. Aunque siempre pensé que lo ganaba", dice Zurita.

Raúl Zurita, poeta chileno

De ladrón de libros a Premio Nacional

en una contraria galería capitalina.

Eso es mentira, son una de las tantas historias que se me han inventado, nunca nadie ha comprado eso. Claro que si hace otras cosas, libros que robaron, el país estaba muy fuerte.

¿Le falta al país ser más inventivo, salirse de los esquemas?

Depende, por ejemplo, a mí no me gusta la vulgarización que se está dando en los medios de comunicación, donde todos creen que tienen que hablar boludeces o de los diarios de la ciudad. Yo creo que uno debe ser auténtico, no buscar una caricatura de seriedad, uno debe seguir sus sueños, yo no sé si soy inventivo o convencional, sólo soy yo.

Lo que da rabia, es que desde de todos los lados se puse libertad de expresión, que no es más que a la nueva política, está el fin de la guerra. Todo se fue a por de pasar dinero y el libro pertenece al espíritu más bajo del hombre. Todo lo prohibido, hace que el país se hundiera y con eso se generan los libros.

¿Qué consejos le daría a los nuevos poetas que se inician en este difícil oficio?

Es el amor, yo no doy consejos a los que quieren seguir este camino, cada uno escribe su historia, buscando lo que le toque vivir. Es difícil vivir, gustarse la vida. Ojalá que alguien que busque este camino encuentre el amor, que sea acogido, yo que siempre he sido difícil y dura la vida de poeta, entonces para Neruda fue duro.

La poesía es luchar contra un mundo, que es, para, cruel e hipócrita, pero con la poesía se va más allá de eso. ¿Qué es el sueño? Es más a fondo.

¿Qué elemento destacaría de esta nueva versión de la Feria del Libro de Santiago, algún

momento, algún dato especial?

Yo no voy a la Feria del Libro, fui solamente a un programa de Radio Cooperativa que me gusta mucho y estaba instalado en la muestra, pero yo no voy a la feria. Me parece extraño ver a los escritores caminando, bostezando entre los flashes de las cámaras y vendiendo casi a viva voz. Mis relaciones sociales con ellos están frías, mis amigos no están en la literatura.

¿Sus relaciones se rompieron después de la polémica del Premio Nacional?

Para mí no fue importante eso, sólo fue curioso que sucediera. Primero es muy bueno que te consideren joven a los 50 años, se fue lo mejor, me sentí bien. Después lo que se dio alrededor fue extraño, pero el ambiente hicieron esa lista de personajes ocultos, como Latorre, que antes que yo empezara a escribir, ya me conocía.

En cuanto al premio nacional, me pareció un detalle un poco estúpido, uno no escribe por los premios. Aunque se sabe por qué lo gané, pero no le di mayor importancia.

¿Qué opinión le merecen los poetas de regiones que deben redoblar esfuerzos para mantener la actividad?

No existen poetas regionales, los poetas son universales, a lo sumo se puede categorizar por el país de origen. Ojalá que no pierdan su identidad poética de región, sólo poetas. El escritor debe estar más ligado a que el poeta sea humano, sea efímero, que sea la voz profunda del pueblo.

¿Qué palabras definirían a esta zona del país y a su gente?

Encomiados, alifoneros, orgullones -con un grado de odio que me gusta solitarios-, grandes tipos.

De ladrón de libros a Premio Nacional : [entrevistas] [artículo] Juan Andrés Véliz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Véliz A., Juan Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De ladrón de libros a Premio Nacional : [entrevistas] [artículo] Juan Andrés Véliz A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa